

CONTESTA EXPRESION DE AGRAVIOS.-

Sr. Juez del Trabajo de la Primera Nominación.

JUICIO: ROMANO DE SAL ROXANA MABEL C/ RICARDO C MORA S/ DAÑOS Y PERJUICIOS. Expte. N° 115/17.

LUCAS PATRICIO PENNA, abogado por el tercero citado a V.S. respetuosamente digo:

I. OBJETO

En tal carácter, siguiendo expresas instrucciones de mi mandante, en legal tiempo y forma vengo a contestar el traslado de fecha 16/06/2020, que fuera conferido a mi parte respecto de la expresión de agravios presentada por la parte demandada, solicitando a V.E. se desestime el recurso deducido y en consecuencia se confirme la sentencia apelada en todas aquéllas partes que no constituyan agravio a mi parte.

II. INCUMPLIMIENTO DEL ART. 717 DEL C.P.C y.C..

El recurso de apelación intentado por la parte actora deberá ser rechazado por V.E. en razón de que no se ha cumplido con lo establecido por el art. 717 del C.P.C.y C, ya que la expresión de agravios en traslado no consiste en una crítica concreta y razonada del fallo apelado sino que constituye un mero desacuerdo con el mismo, en base a consideraciones genéricas, ambiguas y subjetivas ya debatidas en la anterior instancia.

Los agravios expuestos por la recurrente no alcanzan un mínimo de suficiencia técnica, carecen de articulaciones razonadas, fundadas y objetivas sobre los eventuales errores de la sentencia apelada, no pudiéndose considerar agravios en los términos exigidos por el art. 717 del C.P.C. y C., las afirmaciones genéricas, las impugnaciones en general, el mero desacuerdo con lo resuelto, como ocurre en el caso o simples consideraciones subjetivas y disgresiones inconducentes o que carezcan del debido sustento jurídico, como en las que también se incurre en el escrito de expresión de agravios.

Al respecto se ha sostenido que *“No es expresión de agravios la acumulación de alegaciones genéricas -o sin razones- meramente*

sumadas o añadidas una a continuación de la otra sin orden ni concepto. La carga en cuestión requiere un razonamiento coherente que demuestre, a la vez, el desacierto del razonamiento contenido en la sentencia que se impugna". (CNCiv., Sala D, 12-9-79, Der. V. 86, p. 442).

Igual conclusión desestimatoria se ha declarado cuando la queja *"se limita a reiterar argumentos esbozados en primera instancia"* (CNCiv., Sala D, 16-12-85, LL., 1986, v. B, p. 619), como ocurre en este caso, donde el memorial constituye un mero alegato sobre una parte de la prueba producida.

La recurrente critica el decisorio apelado en forma ambigua y a partir de los mismos argumentos que fueron sometidos al Juez de la anterior instancia, más preocupada por el régimen causídico adoptado que por el fondo de lo decidido y, en tales condiciones, el recurso de apelación deducido no debería prosperar.

En definitiva, no es el memorial en traslado una crítica razonada y concreta como es debido, donde se deberían haber resaltado los errores de derecho en que pudiera haber incurrido la a quo.

No basta, como ocurre con el memorial que se responde, con disentir con la interpretación dada por el juzgador sin fundamentar la posición ni concretar pormenorizadamente los errores u omisiones en que éste habría incurrido. Deben puntualizarse, punto por punto, los errores fundamentales que se atribuyen al fallo en la aplicación del derecho; en consecuencia, cuando de modo evidente media un apartamiento de la satisfacción de la carga de suficiencia técnica exigida, debe estarse por la deserción del recurso.

En respaldo de lo expuesto se ha dicho que *"corresponde aplicar la sanción del art. 266¹ del Código Procesal, si las manifestaciones contenidas en el memorial de expresión de agravios no satisfacen los requerimientos del art. 265, apreciadas en relación*

¹ En este caso sería el art. 780 del C. Pr.

con las razones del sentenciante" (CNCiv., Sala B, 3/7/94, E.D. 59-207).

Por otro lado, el recurrente no especifica en ningún momento cual es el agravio que le ocasiona la sentencia en crisis y menos aún el daño, lesión o menoscabo en sus derechos que ella le pudo ocasionar, motivo por el cual el recurso debe ser rechazado.

En atención a lo expuesto, la expresión de agravios intentada por la parte actora deberá ser desestimada por insuficiente y ambigua. Todo ello conduce, y así lo solicito a V.E., a la estricta aplicación del art. 718 del Código Procesal, correspondiendo se declare desierto el recurso de apelación intentado por la parte actora.

III. IMPROCEDENCIA DEL RECURSO

III.1 La falta concreta de agravios y de pretensión.

Sin perjuicio de que creo que con una simple lectura del memorial de agravios, notara V.E., que corresponde sin más la desertización del recurso, pues obviamente la recurrente no ha expresado en forma concreta el agravio, y además no es concreta su pretensión, expondremos de forma breve para no agobiar a V.E., las circunstancias apuntadas.

Como argumento de la desertización del recurso, es el simple y categórico hecho de que la recurrente no deja claro cuál es el perjuicio concreto que desde su postura le ha causado la resolución dictada por el aquo. Incluso parece defender los intereses del actor y no los suyos propios, dando a entender que no cumplirá con la sentencia de autos y al actor le conviene tener dos responsables solidarios a quien reclamar.

Cabe tener presente que a través del escrito de expresión de agravios se debe realizar, como ya se ha dicho, una crítica fundada de la partes del fallo que se agravan, es decir las partes del fallo que el apelante considere equivocada.

Por crítica fundamentada se debe interpretar aquella que señala los errores en que incurrió el a quo, refutando su postura por estar construida sobre bases falsas o sobre falacias o bien sobre

un razonamiento defectuoso, por fundarse en hechos erróneos, o bien una aplicación del derecho equivocado.

La crítica debe también reconstruir la sentencia deseada de modo tal de ir construyendo una tesis eslabonando razones en forma sucesiva a fin de arribar a una conclusión distinta y verdadera. (ENRIQUE M. FALCON – JORGE A.ROJAS)

No obstante, nada de ello fue tenido en cuenta por el demandado a la hora de expresar agravios, lo que deberá importar la deserción del recurso.

En tal sentido, la jurisprudencia es conteste en interpretar a la expresión de agravios como una crítica, que no importe una mera disidencia de conceptos con el sentenciante, sino una crítica concreta, que señale los errores en los que haya incurrido el juez al emitir su fallo, de modo tal de señalar el procedimiento concreto que debió haber observado el a quo, en su razonamiento precisando en forma expresa la omisión o el error que agravia al recurrente.

En éste sentido se ha dicho: “Por ello, la ley procesal exige que esa crítica sea razonada, es decir que el apelante refute las conclusiones de las partes del decisorio que considera erradas, requisito que en el caso, no encuentro cumplido puesto que tan sólo se limita a una mera expresión de su disconformidad con el fallo de primera instancia, pero sin que su presentación constituya una crítica razonada y fundada del mismo...” (C. Nac. Trab, Sala 5ta, Gomez Alberto L. v. Administración Nacional de Aduanas, 18/07/2006, RDLSS 2006-19-1776).

A la luz de lo expuesto, es notable que el recurrente no ha efectuado ninguna reflexión tendiente a demostrar el desacierto en que pudo haber incurrido V.S. al eximir de la condena a mi mandante, por cuanto únicamente se limito a decir que ...”la responsabilidad civil del empleador por dolo eventual y la obligación de mantener indemne al trabajador le compete tanto al empleador como a la aseguradora de riesgos del trabajo...”, argumentación que carece de asidero lógico y legal, y que en nada cumple con los requisitos esbozados por la doctrina, que paso a enumerar:

1) La crítica debe consistir en la indicación detallada de los pretendidos errores, omisiones y demás deficiencias que se le atribuyen al pronunciamiento, refutándose las conclusiones de hecho y de derecho en que fundo el juez su decisión.

2) La crítica que debe contener, consiste en la indicación, punto por punto, de los pretendidos errores, omisiones y demás deficiencias... Tal carga no puede considerarse cumplida si el recurrente se limita a esbozar la frase ut supra citada.

3) La expresión de agravios debe contener una crítica concreta y razonada de las partes del fallo, que se consideran equivocadas no basta las simples generalizaciones ni las apreciaciones meramente subjetivas que demuestran un enfoque diferente del otorgado por el juez....

4) El escrito de expresión de agravios que no se introduce en el análisis pormenorizado del fallo ni cuestiona sus fundamentos legales, limitándose, en otros términos, a reproducir circunstancias relatadas con anterioridad o a introducir otras que nada tienen que ver con la cuestión discutida, no reúnen los requisitos suficientes como para ser tenidos por tal.

Muy por el contrario, cuando contestó los agravios expresados por la parte actora quedará en claro que la actora pretende con la justificación de la expresión de agravios cuestionar documental aportada en la prueba y no cuestionada en la etapa procesal oportuna, también pretende en un mundo de suposiciones hacer tachas y presunciones que no corresponden y por último pretende producir prueba que no produjo por negligencia. Tenga en cuenta V.S. que el expediente estuvo en más de una oportunidad por perimir de donde surge la negligencia absoluta con la que actuó en la etapa procesal oportuna y ahora a través de la expresión de agravios producir prueba que negligentemente no produjo. Todas las etapas procesales están precluidas y no puede pretender a través de los agravios subsanar o suplir la negligencia de su parte.

En virtud de todo lo expuesto y de conformidad con lo normado por los art. 116 de la L.O., solicito a V.E. declare desierto el recurso de apelación interpuesto por la parte actora.

La jurisprudencia local es clara al respecto:

1331/13 ROLDAN ALBERTO RAMON C/ BANCO ITAU S.A. S/ DAÑOS Y PERJUICIOS

Base: Excma. Cámara Civil y Comercial Común - Sala II. San Miguel de Tucumán, 06 de julio de 2016 BENJAMÍN MOISÁ - MARÍA DOLORES LEONE CERVERA

3. Que, como lo ha resuelto esta Alzada en reiteradas oportunidades (CCCTuc., Sala II, Gallo, Ricardo c. García, Francisco s/ Cumplimiento de obligación, Sentencia Nº 134, 27/03/13, entre muchas otras), para ubicar en su justo límite la atribución conferida al Tribunal de declarar desierto un recurso de apelación que no está debidamente fundado deben deslindarse claramente los conceptos de admisibilidad y de procedencia, o en otros términos, ha de distinguirse la atendibilidad, por una parte, y la fundabilidad, por otra.

Un acto es admisible si, por reunir los elementos que la ley establece, el juez ha de entrar en la averiguación de su contenido; es fundado si, por su contenido, es apropiado para conseguir su finalidad (cfr. COLOMBO, Carlos J., Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, t. I, p. 202 y s., Abeledo - Perrot, Buenos Aires, 1969).

Analizando, entonces, la fundabilidad del recurso bajo examen corresponde decir que la expresión de agravios del recurrente no reúne mínimamente los requisitos de concreción y razonabilidad que exige el art. 717 del CPCC. En efecto, el memorial que corre agregado a fs. 340/347 no se presenta como una crítica precisa, concreta y razonada de la sentencia recurrida. El recurrente se limita a manifestar su disconformidad con el sentido del fallo apelado. Fuera de apreciaciones subjetivas y abstractas puntualizadas en tres pretendidos agravios –referidos a la naturaleza jurídica de la relación sustancial, a la valoración de la prueba, y a la interpretación y aplicación del derecho–, el apelante no aporta ningún argumento fáctico o jurídico que, de un modo concreto y razonado, explique por

qué el a quo debió haber decidido de otra manera. Ello, además de conspirar contra el derecho de defensa de la contraparte (art. 18 de la Constitución Nacional –y cdtes. de los Tratados Internacionales con jerarquía constitucional–), que no sabe claramente de qué defenderse, indudablemente imposibilita que este Tribunal entre a verificar la justicia o injusticia de la resolución apelada.

Es que como reiteradamente lo ha resuelto la Excma. Corte Suprema de Justicia de la Provincia: “Fundar el recurso significa que el escrito respectivo debe contener la crítica concreta y razonada de los puntos de la sentencia que afecten el derecho del recurrente (arg. art. 779 [actual 717], CPCC); es decir, que el apelante debe seleccionar del discurso del magistrado la idea dirimente y que forma la base lógica de la decisión, y demostrar cuál es la falencia de la misma, sea en sus referencias fácticas o en su interpretación jurídica, y que conlleven al desacierto ulterior concretado en el veredicto” (CSJT, Banco de la Provincia de Tucumán vs. S.A. Miguel Seleme, Sentencia N° 476, 10/06/02, entre otras).

Cabe insistir con que, de conformidad al juego armónico de los arts. 717 y 718 del CPCC, la expresión de agravios debe ser una “crítica concreta y razonada”, lo cual implica una doble exigencia: a) que la crítica sea precisa, determinada, sin vaguedad; y b) que la crítica sea fundada en razones (cfr. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la Lengua, 22ª ed., lemas: “concreto, ta” y “razonado, da”).

Consecuentemente, la falta de concreción de los motivos por los cuales el fallo recurrido sería erróneo, injusto o contrario a derecho, como así también la pobreza de las argumentaciones vertidas, irremediablemente sellan la suerte adversa del recurso intentado, aun apreciándose el memorial con un criterio amplio y favorable al apelante. Una solución distinta implicaría violar el principio de igualdad de las partes, romper con el debido proceso y afectar el derecho de defensa del apelado, obligando a éste y al Tribunal a adivinar hacia dónde va la crítica del apelante y liberando, por lo demás, al recurrente de cumplir con la carga formal que le impone el art. 717 del CPCC.

Así se ha dicho que es desierto el recurso cuando la expresión de agravios se limita a consignar una mera disconformidad con lo resuelto por el juzgador, sin concretar cuáles son los motivos por los cuales se considera que el fallo es erróneo, injusto o contrario a derecho. En esta orientación carece de contenido la expresión de agravios si: omite la crítica de los argumentos en que fundara el juez a quo la decisión; contiene afirmaciones genéricas sobre las pruebas, sin precisar el yerro o desacierto en que incurrió el sentenciador en sus fundamentos; se limita a una serie de manifestaciones que sólo traen la disconformidad personal del apelante con la decisión, pero sin constituir una crítica adecuada; y, por último, implica una mera discrepancia subjetiva con la sentencia (cfr. FENOCHIETTO, Carlos Eduardo, Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, p. 288, Astrea, Buenos Aires, 1999).

En sentido concordante, también se ha expresado: “No es cuestión de extensión del escrito, ni de manifestaciones sonoras, ni de profusión de citas, ni tampoco de injurias más o menos veladas al juez, sino de efectividad en la demostración del eventual error in judicando: ilegalidad e injusticia del fallo.

El escrito debe ser proporcionado a la complejidad del asunto, importancia fáctica y jurídica: es pretensión dialéctica exagerada la de querer demoler con uno o dos párrafos una sentencia circunstanciadamente fundada; es ingenuo abuso de la facultad querer someter a la Cámara a la eventual lectura de una interminable perorata y, antes, ocupar diez días del otro letrado para replicarla” (COLOMBO, Carlos J., Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, t. II, p. 565, Abeledo - Perrot, Buenos Aires, 1969). Es que, así como los jueces tenemos el deber de fundar debidamente nuestras sentencias, tanto fáctica como jurídicamente, de tal modo que constituyan una derivación razonada del derecho vigente con aplicación a las concretas circunstancias de la causa, sin que basten a tal fin las meras apreciaciones subjetivas ni los argumentos carentes de contenido (CSJN, Fallos 327:5456, entre otros); así también las partes tienen el deber de expresarse en términos claros y positivos,

evitando repeticiones inútiles, para resguardar las garantías de la defensa en juicio y debido proceso, contando para ello con la asistencia técnica obligatoria de un profesional especializado (art. 99, Ley N° 5.233).

En suma, por las razones expuestas, corresponde declarar desierto el recurso interpuesto (art. 718, CPCC).

Por ello, el Tribunal

RESUELVE:

I. DECLARAR DESIERTO el recurso de apelación interpuesto por la parte actora a fs. 336, en contra de la Sentencia N° 22 de fecha 12 de febrero de 2016 (fs. 330/332).

Sin perjuicio de lo expuesto precedentemente, para el lejano caso que V.E. no compartiera lo expuesto en el anterior capítulo, mi parte procederá a rebatir el memorial en traslado.-

El demandado confunde en su presentación, la decisión tomada por el a quo con respecto a la condena a RICARDO C MORA, con la posibilidad de reclamar por la vía que corresponde el pago del seguro entre la aseguradora y el tomador (que no es el actor sino el demandado). Vale destacar que el actor nunca subrogo los derechos del demandado reclamando a mi mandante, por lo que no corresponde un pago directo, salteando al asegurado, en este caso a MORA.

Lo que estipula la sentencia es que, no es el presente proceso, la vía idónea para determinar la responsabilidad de MAPFRE respecto del seguro contratado con el demandado, ya que el actor nada tiene que ver en la relación entre MAPFRE Y RICARDO MORA, mas allá de que luego puedan dilucidar responsabilidades por la vía que corresponda. Responsabilidad que esta parte niega desde ya.

Manifiesta razonablemente la sentencia, que no existió relación alguna entre el tercero citado y el actor, por lo que mal puede responsabilizarlo por reclamo alguno. La eximición de responsabilidad de MAPFRE en nada afecta a RICARDO MORA, quien de igual manera sería responsable solidariamente, sin ningún tipo de eximición de responsabilidad respecto al actor, por lo que la absolución de mi

mandante en nada agravia al demandado, siendo la expresión de agravios RICARDO MORA, improcedente.

A contrario de lo manifestado por la demandada, en la sentencia NO existe vulneración algún de derechos de RICARDO C MORA, por lo cual la sentencia es ajustada a derecho.

Por las razones expuestas se debe rechazar los agravios de la parte actora con expresa imposición de costas a la vencida.

IV. CASO FEDERAL

Para el lejano caso que V.E. revocara la sentencia como consecuencia de los agravios expresados por la parte actora, hago expresa reserva del caso federal, a fin de ocurrir por la vía del art. 14 de la Ley n° 48 por ante la Corte Suprema de la Justicia de la Nación, toda vez que se violarían los derechos de defensa, debido proceso y propiedad de mi mandante (art. 17 y 18 de la C.N.).

V. PETITORIO

Por lo expuesto a V.E., solicito:

- 1) Tenga por contestado el memorial en tiempo y forma.
- 2) Oportunamente rechace el recurso de apelación y confirme la sentencia solo en relación a los puntos cuestionados por la Sra. Cerdeira. imponiendo las costas a la actora.

Provea V.S. de conformidad.

JUSTICIA.-


LUCAS P. BENNA
ABOGADO
MAT. PROV. 7055 - L. N.º 353
MAT. FED. T. 112 - Nº 875